



TOMO VIII.—NÚM. 12.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—JUEVES 25 DE MARZO DE 1880.

AÑO VII.—NÚM. 373.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Historias literarias. por Alfredo Vicenti.—Influencia de las sustancias estrañas, por el Dr. D. Antonio Casares. A Jesucristo en la cruz, (poesía) por Juan Antonio Saco. La provincia y los ayuntamientos.—Notas bibliográficas.—Miscelánea.—Ecos de Orense.—Anuncios.

HISTORIAS LITERARIAS.

DON ANTONIO NEIRA DE MOSQUERA.

SU TIEMPO.—SU OBRA.

Por mas que otra cosa se diga, es lo cierto que Galicia conservó su individualidad político-social y tuvo vida propia hasta principios del siglo XIX.

Aunque á contar del XV los grandes señores feudales habian abandonado el país para ir á arrastrar el birrete de plumas y el inofensivo estoque en la Corte de los Reyes de Castilla, en cambio la pequeña nobleza (que en nuestra region de-

bia desempeñar el papel de la clase media) permaneció en ciudades y torres, mas encariñada que nunca con los usos locales y aceptando como un mal necesario el señorío de los Obispos, que la libraba á poca costa del aborrecido dominio realengo.

Gobernadores, Capitanes Generales y Regentes de la Audiencia del territorio solian ser á las veces los Prelados de Compostela, y de este acumulo de autoridad resultaba una especie de independencia relativa para Galicia, ligada apenas al resto de la Nacion por el vínculo de los tributos.

Verdad es que á esto se reducía toda la iniciativa; á esto y á algunos caprichosos alardes, tales como el que á mediados de la pasada centuria hicieron los hidalgos y las personas de cuenta, afectando olvidar el romance para adoptar exclusivamente el dialecto, que llegó á convertirse en lengua oficial de saraos y tertulias.

La guerra de la Independencia, en

cuyos principios la Junta de la Coruña se había negado á enviar sus tropas mas allá de la frontera, rompiendo al fin el caduco valladar del aislamiento, dió al traste con el antiguo arden de cosas,

La supresion de los derechos señoriales, la redencion de cargas, la unidad de Códigos, y muy en particular las quintas (contra las cuales combatieron desesperada pero inútilmente los aldeanos), comenzaron la obra de asimilacion, que las pasiones políticas y religiosas, la reforma del sistema tributario, y el contacto cada vez mas próximo de entrambas Castillas habían de completar en un brevísimo plazo.

Durante el gobierno del Rey absoluto, Galicia, atenta no mas que á las alternativas de la lucha entre constitucionales y apostólicos, olvidó tradiciones y gustos de toda la vida para seguir, con apática indolencia y mediante absoluta cesion de su albedrío, los vaivenes de la revuelta Española.

Antolin Faraldo (cuya prematura muerte nunca será bastante sentida,) Diaz de Robles y Neira de Mosquera fueron los primeros que, años después intentaron la restauracion del espíritu provincial; los que lograron convertir el antiguo apego á los hábitos heredados ó adquiridos en ardientísimo y desinteresado amor al nativo suelo; los que empujaron su generacion en busca de un ideal misterioso, cuya naturaleza ni aun hoy nos atrevemos á definir cuantos peregrinamos por los mismos senderos.

Parte principalísima tocó á D. Antonio Neira de Mosquera en esta obra comun; pero solo á él corresponde la gloria de haber iniciado otro renacimiento no menos transcendental y acaso mas positivo. El fomentó, y aun pudiéramos decir que creó entre nosotros la aficion á la arqueología y á la historia. Rehaciendo castillos y monasterios derruidos, desenterrando viejas leyendas, é infundiendo vida real en el seno de las damas y caballeros que dormian el sueño de los siglos en las yacijas de mármol, enseñó á Galicia á cono-

erse y respetarse á sí misma, á enaltecer la memoria de sus ilustres muertos, y á buscar lenitivo para el dolor presente en el libro siempre abierto de sus grandezas pasadas.

De ningun otro escritor podrá decirse que haya empleado mejor su actividad, ni cimentado obra tamaña en período tan breve.

Había nacido en la ciudad de Santiago á mediados de 1822, y murió en la Coruña á 9 de Julio de 1854. De suerte que le bastaron doce o catorce años para revelar y describir casi todas las artísticas bellezas de las cuatro provincias; para recoger la mayor parte de sus tradiciones para darnos las *Monografías de Santiago*, monumento de la galiciana literatura; para remover uno tras otro los archivos y compilar los datos necesarios al estudio de nuestra Universidad y Colegios. Y cuenta que en medio de tan diversas investigaciones, tuvo espacio y tiempo suficientes para redactar en Madrid *El Globo* y *El Herald*, á la par que colaboraba en *Los españoles pintados por si mismos*, y deba á la estampa la coleccion de artículos humorísticos, titulada *Las ferias*.

Era el padre de Neira una persona inteligente y activa que, con no carecer de bienes de fortuna, se había consagrado á la enseñanza, y á la vez maestro y escritor distribuía á partes iguales sus horas entre las primeras y las amenas letras. No por eso dejaba de ser-demasiadamente austero, ni de repremir con rudeza las veleidades de un hijo, mas aficionado á correr por los vericuetos y á trepar por los robustos árboles de la calle de los laureles que á permanecer encerrado en el antiguo caseron, mano á mano con los ruidos cartapacios y pleitos que entonces servian para los ejercicios prácticos de lectura.

Bajo la férula del preceptor, que era juntamente padre, el hijo y alumno creció ó mejor dicho espigó, a la manera de esos álamos jóvenes nacidos en las ondonadas y que en una ó dos primaveras se alargan y empinan desmesuradamente, buscando

aire y sol que estimulaban su sávia descolorida.

Desde el punto y hora en que, tras-puesto el latin y cuasi vencidas las Humanidades, comenzó el reservado y taciturno mozo á dar indicios de capacidad prematura, su padre, envanecido, aunque conservando siempre su austeridad exterior, introdujole en la linajuda sociedad que asiduamente frecuentaba y llevole consigo de tertulia en tertulia para completar su educacion por medio del distinguido y ceremonioso trato.

Más espaciosos eran sin duda á los ojos del escolar los salones del antiguo régimen (de los cuales hoy no queda rastro ni indicio) que la celda del hogar propio; pero de seguro iguales, en cuanto al silencio, á la inmovilidad y á la compostura que en ellos se le exigia.

Oyendo á las personas mayores, acurrucado en algun sillón de la época del imperio, sin atreverse á cruzar las piernas ni á despegar los labios, pasábase las horas muertas en distraida contemplacion de las negruzcas mesas de piés torneados, de las cornucopias, harto visitadas de insectos, y de las flores y pájaros rojos, verdes ó azules que se destacaban rabiósamente sobre los decrepitos biombos.

Nobles salones poblados de *misias*, en donde nunca faltaba alguna anciana cliente que, para apoderarse de la moneda de dos cuartos regalada á los niños cada domingo, rifase entre ellos algun ácerico, bolsillo ó escapulario, hecho con recortes de tisú y bordado de lentejuelas.

Viviendo y desarrollándose en este medio ambiente, al entrar en la pubertad debia ser, y fué en efecto nuestro protagonista tan susceptible en cuanto á los accidentes físicos, como precoz con respecto á impresiones morales.

Trece ó catorce años contaba apenas, y ya por lo elevado de su estatura, por su enfermiza delicadeza, por la vaguedad de sus grandes ojos de míope, parecia un hombre, pero un hombre conocedor de las vicisitudes y sinsabores mundanos.

Verdad es que los tiempos eran rudos, y muy apropósito los cruentos espectáculos de cada dia para apresurar la fermentacion de la sangre y el desarrollo de las inteligencias.

Lo que de noche oia el adolescente en las reuniones habituales acerca de la guerra civil—que estaba entonces en su apogeo,—y casi siempre con relacion á algun jóven de buena casa pasado á la faccion el lunes, cogido el jueves y fusilado el viernes de la misma semana, veíalo acaso por sus propios ojos á la mañana siguiente: como que detrás de la casa paterna estaba el convento de Santa Clara, convertido en prision, y del cual casi diariamente salian algunos presos para ser fusilados á los pocos minutos en el campo de Leña ó en el monte de Santa Susana.

No mucho mas lejos, en el soto de Pastoriza, eran expuestos en lo alto de un poste los cuartos de los facciosos pasados por las armas, y allí debió ver (puesto que la rareza del fenómeno atrajo al lugar inmensa muchedumbre) la cabeza de Lopez, cortada en tal disposicion que, al embocarse el viento por las fauces, arrancaba de ella prolongados y lúgubres silbidos.

¡Época terrible y para siempre memorable!

Hoy entraba en las ciudades el carlista Gomez con su ejército, precedido de clérigos montados en sendas mulas y que en bandejas de plata traian los despojos recogidos á lo largo de las veredas. Salia el cabildo entre el repique de las campanas á recibir al caudillo, que hospedado luego en la casa de Florez, esquina á las Animas, daba en ella besamanos y audiencias. A los tres dias huia el ejército carlista y llegaba pisándole los talones el General Espartero. Nadie iba al encuentro de éste que, al detenerse en la plaza del Hospital, y al observar que solo entonces se echaban los esquilones á vuelo, imponia una fuerte multa al aterrado cabildo.

Proclamábase hoy una Constitucion; eran mañana expulsados los frailes; al otro dia llegaban los encargados de reco-

ger las joyas y de fundir las campanas de las iglesias. Discurrían con aire triunfador por las calles los escasos pero resueltos liberales; escondíanse los realistas, y en medio del espanto de la ciudad, mas amiga de los segundos que de los primeros, solamente se atrevía á circular el cardenal Fraga, antiguo ginete de Napoleon, que sin miedo de comisarios ni de cristinos, montado en su rocín y con las pistolas en las fundas, iba y venia, sereno é impávido, de Compostela á Lamas de Abad y de Lamas de Abad á Compostela.

ALFREDO VICENTI.

(Continuará)

INFLUENCIA DE LAS SUSTANCIAS EXTRAÑAS

COTENIDAS EN EL AGUA POTABLE SOBRE LA SALUD

por el

DOCTOR D. ANTONIO CASARES.

En todos tiempos han atribuido los médicos á la diversa naturaleza de las aguas que se destinan para beber, una influencia muy marcada sobre la salud; influencia que con razon le conceden tambien las personas que no tienen conocimientos en medicina, pero sin que se pueda dar una razon satisfactoria de ella. Cierto es que tampoco se han estudiado como debieran las aguas potables; tanto los químicos como los médicos se han contentado por lo comun con señalar los caracteres de las que parecen mas apropiado para este uso. Cuando un agua es ligera, esto es, no tan pesada como la destilada, cuece bien las legumbres, no corta el agua de jabon, y deja muy poco residuo al evaporarse, se tiene por buena para beber. Y no obstante, puede muy bien haber grandes diferencias en la composición de las que presentan estos caracteres. El análisis detenido de las aguas potables, se ha descuidado mucho y se descuida, y no por eso deja de ser importantísimo, aunque á primera vista parezca que la pequeña cantidad de los principios que contienen, no deben llamar la atención del médico. Las aplicaciones que de la química se han hecho hace algunos años, á la fisiología vegetal y animal, y las verda-

des que con ellas se han demostrado, prueban muy bien la interesante accion que sobre los seres vivos egercen los cuerpos que, aunque en proporciones al parecer insignificantes, están obrando continuamente sobre los órganos, ó son absorbidos por estos. ¿Se creeria á principios de este siglo que la sílice que contienen las aguas que sirven para regar las praderas, y que al analizarlas cuesta trabajo recojer en cantidad apreciable, contribuye notablemente al crecimiento de las gramíneas que las forman? ¿Podria sospecharse en la misma época, que la potasa procedente de la descomposición de las rocas de algunos terrenos, tan lenta que se necesitan años para ser perceptible á nuestros ojos era no obstante necesaria para el desarrollo de algunas plantas, y que para adelantarlo ó hacerlas mas productivas conviene mezclar con el terreno alguna sustancia que pueda suministrársela en mayor cantidad? No seguramente, por que no se sabia con exactitud ni la composición de aquellas plantas, ni se habian cuidado mucho de buscar el origen de sus principios componentes.

Convencidos hoy los fisiólogos de que el ser vivo nada crea, y que cuanto necesita para su desarrollo y crecimiento debe venirle de afuera, han estudiado con detencion la composición de las sustancias alimenticias, deduciendo de su estudio verdades luminosas y de grande transcendencia. Pero los alimentos tomados del reino orgánico, elaborados por las plantas ó los animales, presentan casi siempre la misma composición, si son de una misma especie, en todas las partes del mundo: los mismos elementos se hallan en la carne, aqui que en Alemania, en Europa que en América; por consiguiente las observaciones hechas en cualquiera punto del globo acerca del influjo que en el hombre tiene un régimen animal ó vegetal, de las enfermedades á que aquel ó este predispone, etc., pueden considerarse comunes á todos los países: solo habrá necesidad de repetir las para advertir las variaciones que la temperatura, el régimen de vida ó el hábito pueden ocasionar en él. No sucede otro tanto con el agua que se bebe: aun cuando los elementos que la forman son siempre los mismos y en las mismas proporciones, las sustancias que disuelve en los diversos terrenos por donde corre, pueden variar de un punto á otro, é influir mucho en sus propiedades. Hasta ahora no hay bastantes datos, ni bastantes análisis y observaciones, para que pueda decirse cuales deben ser y en que cantidades los cuerpos que ha de tener en disolucion una buena agua

potable. Cuanto sobre esto se ha dicho es á mi modo de ver infundado: no basta encontrar en el agua de dos, seis ó veinte fuentes, un compuesto cualquiera, y saber que aquella agua se digiere bien, y que los habitantes del país en que se bebe no están expuestos á enfermedades endémicas, para deducir que una buena agua potable debe contener aquel compuesto. Examinemos las diferentes tendencias que se hallan comunmente en las aguas potables, y veamos cuales podemos mirar como necesarias para que se tengan como buenas.

Las aguas potables pueden contener aire atmosférico, y ácido carbónico; cloruros, carbonatos y sulfatos alcalinos; cal y magnesia, sílice y alumina.

El contacto del agua con la atmósfera, y la solubilidad de los gases que la componen, son la causa de que en todas haya aire en disolución, y un aire mas rico en oxígeno que el de la atmósfera. Es indudable que una buena agua potable debe contener aire y cuanto mas contenga tanto mejor será su calidad. No se sabe que papel desempeña este gas, pero lo cierto es que un agua que de él carezca, es insípida, pesada é indigesta, y su continuo uso debilita el estómago. Boussingault atribuye el bocio, el raquitismo, el cretinismo y otras enfermedades que padecen los habitantes de las altas montañas de los Andes á la corta cantidad de aire que se halla disuelto en el agua que usan. No sé que verdad habrá en esta opinion, que como luego veremos no está acorde con las observaciones hechas últimamente en algunos puntos de Europa, pero es innegable que el uso continuo de un agua poco aireada debe ocasionar graves daños en la economía, aun cuando no sea mas que por la pesadez que con ella se experimenta en el estómago, y por que le falta la acción estimulante del oxígeno. Así se observa que los que hacen frecuente uso de aguas cocidas se quejan de no poder decir bien los alimentos, porque el agua al hervir pierde el aire que tenia en disolución, y no lo adquiere sino despues de estar con él largo tiempo en contacto.

Apenas hay agua alguna que no tenga ácido carbónico en disolución, porque como en la atmósfera existe este gas, el agua lo disuelve al paso que disuelve el aire, pero la cantidad de los gases que se disuelven en el agua es proporcional al poder disolvente de esta y á las cantidades respectivas de los gases que entran en la mezcla, con la cual se pone aquella en contacto; así es que apenas puede descubrirse su presencia con los reactivos en muchas aguas potables. Es dig-

no de notarse que en los análisis de las de Francia que se ven insertos en los anales de Quimica y en varias obras, aparece siempre entre las sustancias gaseosas una porción no pequeña de ácido carbónico, pues á veces es igual ó superior á la del aire atmosférico, y yo no he podido encontrar este gas en cantidad apreciable en algunas que he analizado, y principalmente en las de las fuentes de Santiago, cuya composición examiné con cuidado; y si el hallar el ácido carbónico en un líquido fuese un problema de difícil resolución, dudaria de la exactitud de los resultados que obtuve. Por lo que debe presumirse que las aguas analizadas en Paris atravesando un terreno cretáceo, cual es el de las inmediaciones de aquella capital, se cargan de ácido carbónico, no solo disolviendo alguno de la atmósfera, sino tambien el que se desprende de la descomposición del carbonato calcáreo, por causas que no sería difícil adivinar: mientras que deben contener muy poco de dicho gas las aguas que corren por terrenos primitivos formados por rocas graníticas ó anfíbolicas donde no se encuentra ni una veta de carbonato calizo. La presencia del ácido carbónico en el agua es muy importante para las plantas porque presta á sus raíces un alimento muy necesario para dicho vegetal, pero no creo que importe tanto á los animales, aun cuando no sea esta la opinion de Dupasquier y otros químicos, opinion para mi muy respetable, pero que no está conforme con los hechos que se observan en este país. La importancia concedida por ellos al ácido carbónico la fundan principalmente en que da al agua la propiedad de disolver una pequeña cantidad de carbonato de cal, sin el cual, dicen, no puede haber una buena agua potable. Veremos luego las razones en que apoyan su opinion, y las que á mi modo de ver las desvanecen completamente.

(Continuará)

A JESUCRISTO EN LA CRUZ.

¡Oh de espinas llagada régia frente,
Ante quien nubla el sol sus resplandores!
¡Oh abierto corazón, nido de amores!
¡Oh labios sin carmín, de dulzor fuentes!

¡Oh taladradas manos que el potente
Cetro empuñan del cielo! ¡Ah! Por traidores

Clavadas os contemplo, y sin fulgores
De tus ojos la luz, astro muriente.

¡Y espirando de amor por mi te miro,
Dulcísimo Jesus, y no me ablando!
¿Y aun brisas de placer mundano aspiro!

¿Cómo ¡ay Dios! en tu muerte contemplando,
No estalla el corazon? Tardo suspiro
Brotó, alma mia, tu maldad llorando.

JUAN ANTONIO SACO.

LA PROVINCIA Y LOS AYUNTAMIENTOS.

Insistimos en la creencia de que el desconcierto que reina en la Administración es el origen del actual estado de penuria de los fondos provinciales. En nuestra provincia este desconcierto sobrepasa los límites de lo tolerable, por no decir que raya en el escándalo. Con su tolerancia los superiores y con su falta de cumplimiento los subordinados, unos y otros cooperan á la obra de desorganización, siendo la provincia la que mas directamente sufre las consecuencias del desconcierto administrativo.

Quejanse los Ayuntamientos de la imposibilidad en que se encuentran de efectuar sus ingresos en la Caja de la provincia, puesto que ingresando el total de la recaudación en la Delegación del Banco de España dentro de los plazos legales, trascurren dos y mas trimestres sin que perciban el cuatro por cien que les corresponde, cantidad que figura en sus presupuestos para el pago de obligaciones, y pretestan no sin razón y fundamento que mal pueden efectuar sus pagos en el periodo ordinario, sino ingresan en las cajas del municipio las cantidades consignadas. Esta irregularidad, patrocinada por la Administración económica que no sabemos porque justo motivo tanto retrasa la cobranza de ese cuatro por cien que sirve de escudo á los Ayuntamientos morosos para eludir el cumplimiento de sus compromisos.

La Superioridad por su parte al propio tiempo que apremia á unos Ayuntamientos por el pago de sus atrasos, no molesta en lo mas mínimo á otros que se hallan en condiciones idénticas; conducta que además de ser de pernicioso resultado para los intereses

de la provincia, no dá el mejor ejemplo de equidad y de justicia, es mas, se envían Comisionados para conminar el pago y los Diputados provinciales son los primeros en recabar de la autoridad la suspensión del apremio. Los antecedentes políticos de la Corporación municipal, suelen ser la norma á la que se ajustan tales concesiones y privilegios.

Débase á esto la actitud rebelde en que se colocan ciertos Alcaldes, y el que mientras algunos Ayuntamientos, como el de Villar de Bós, figuran en descubierto, con la Caja provincial desde el primer trimestre del actual ejercicio económico, se hallen otros apremiados por el pago del tercer trimestre que finaliza en 31 de Marzo.

Con tan anómala como desconcertada administración no es posible conjurar la crisis económica que atraviese la provincia; crisis que mas tarde ó mas temprano ha de concluir por ocasionar hondas perturbaciones y hacer en extremo difícil todo régimen administrativo.

En cumplimiento de un sagrado aunque penoso deber, denunciamos la existencia del mal sin la esperanza de que llegue á aplicarse un pronto y eficaz remedio, por que tiene echadas hondas y rebustas raíces en el corazón del país y está sostenido y fomentado por aquellos mismos que debieran consagrar todas sus fuerzas á esterminarlo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de publicar el volumen 25, titulado *Manual de Astronomía popular*, por D. Alberto Bosch, Ingeniero de caminos, canales y puertos y Doctor en ciencias.

En este libro se expone, sin aparato científico, las teorías mas curiosas cultivadas por el astrónomo, amenizándolas cuanto es posible, y haciendo resaltar el poco fundamento con que algunos suponen la intervención de los astros, y sobre todo la Luna, en el éxito de las operaciones del campo; indica despues los fenómenos celestes mas curiosos, partiendo del Universo aparente y llegando, de deducción en deducción, al Universo real; y concluye, por último, disipando la vulgar creencia de que existen lazos indisolubles entre los fenóme-

nos meteorológicos y los astronómicos.

El autor del *Manual de Astronomía popular* es bastante conocido, por lo que nos escusamos decir una sola palabra acerca de su competencia.

No cesaremos de llamar la atención de nuestros lectores sobre la utilidad de estos tomos y lo económico de su precio.

La forma es igual á la de todos los de la BIBLIOTECA; consta de un tomo de 224 páginas en 8.º, papel especial higiénico y clara impresión con una magnífica lámina, completándolo una caprichosa cubierta al cromo,

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta *cuatro reales*, y los tomos sueltos se venden á *seis*, en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

MISCELANEA.

La Administración económica de esta provincia, dictó una circular inserta en el Boletín Oficial número 221, fundada en la Real Orden de 25 de Abril de 1877 y en otras varias disposiciones, que prohíben terminantemente el ejercicio de la profesión de Agentes de negocios á los que no acrediten el pago de la contribución que les corresponde. Dice además, que no será admitido y despachado ningún asunto, que no sea promovido por la persona interesada ó por los agentes matriculados; y termina, llamando la atención de los Jefes de las demás dependencias, a fin de cumplimentar la expresada Real Orden especialmente en la parte referente á empleados.

Nos alegramos de que la Administración económica haya tomado este acuerdo, ya por el buen deseo que demuestra de ajustarse á todas las prescripciones de la ley encaminadas á cortar de raíz todo género de abusos, ya por que si lo que se dispone en esta circular se cumple, no se verán tan lastimados los intereses del único agente que hay en esta ciudad nuestro estimado amigo D. Aureliano Ares de Parga.

Ahora solo falta que no se prolongue indefinidamente el despacho de ciertos expedientes, y que no se de el caso de que el que está autorizado por esa ley para activarlos, no tenga que oír las lindezas que han oído algunos particulares de varios empleados

al presentarse á reclamar el despacho de un asunto por tercera vez y despues de transcurrir tres meses.

Algunas veces al llamar la atención á mas de un Ayuntamiento excitándole á que mejore los locales que tienen destinados para Escuelas y que las provisten del menaje necesario, hemos recibido por contestación que la falta de recursos impide el llevar á cabo los mejores deseos. Creemos que no todos tendrán razón, y de buen grado retaríamos á muchos á probarles lo contrario: y sinó diganlo los Sres. Habilitados, si puestos de acuerdo seríamos capaces de facilitar legalmente sobre unos diez ó doce mil duros.

Estamos estudiando este problema y prometemos darlo muy luego resuelto.

Enviamos el mas sentido pésame á nuestro estimado amigo y colaborador D. José Perez Ballesteros, por el fallecimiento de su anciana madre, ocurrido en la ciudad de Santiago.

Bien necesita el digno Director del Instituto de la Coruña, é inspirado poeta, de todo el vigor de sus creencias para sobrellevar con la resignación necesaria el dolor que en estos momentos lo aflige.

ECOS DE ORENSE.

El 1.º de Abril próximo debe reunirse la Excelentísima Diputación de esta provincia.

Las fiestas de Semana Santa se celebraron en Orense con la solemnidad y en la forma de costumbre. Los monumentos de las parroquiales de Santa Eufemia del Norte y la Santísima Trinidad, llamaron la atención por el esmerado gusto artístico, y por el lujo con que se hallaban adornados. Predicó el sermón del *Mandato*, nuestro paisano el joven presbítero Don Bernardo Blanco, algo exagerado en la acción, pero muy abundante en doctrina y no exento de forma galana y concisa á la vez. El sermón de *Pasión* estuvo á cargo del Canónigo y Mayordomo

del Sr. Obispo, D. Mariano Paniagua, quien demostró una vez mas las recomendables dotes que posee como orador sagrado. Encargóse del sermon del *Encuentro* el ex-claustrado Fr. Antonio Cid, antiguo y conocido predicador que sabe mover los afectos en el corazon del vulgo, sin duda porque se expresa en un lenguaje para él inteligible. El sermon de *Agonia*, predicólo el jóven hijo de esta ciudad D. Paulino Montes: el asunto de suyo grandioso y difícil, era superior á las fuerzas de uno que pocas veces ha ocupado la sagrada cátedra y sin duda por esta razon, ciertamente poderosísima, su discurso pecó de frialdad y decaimiento. Predicó el sermon del *Descendimiento* el cura párroco de Villanueva de los Infantes D. Eliseo Ordoñez: el tumulto y el vocerío de la gente que se apiñaba en torno del simulado Calvario, han impedido que oyésemos las palabras del orador. Por último, el presbítero D. Pejerto Somoza, fué el encargado de expresar á los piadosos devotos que acudieron á la parroquia de la Sma. Trinidad, el sublime cuanto desgarrador poema de la Soledad de Maria: el exordio fué admirable y digno del asunto; bien pudiera decirse que para él se habia hecho el sermon: no estuvo á igual altura en el desarrollo del tema; sin embargo, el Sr. Somoza por la entonación que daba á su voz, por su modo de accionar perfectamente adecuado á la expresion y natural en extremo, por su estilo correcto y fácil nos ha dado una prueba de que sabe sentir e inspirarse en todo lo grande y bello y de que no le son desconocidos los preceptos de la oratoria sagrada.

Los muchachos de la poblacion por no perder la costumbre han producido los mayores escándalos y dieron en presencia de los agentes de órden público, los espectáculos mas desagradables al terminar los oficios de tinieblas. Nos estraña que aqui se miren con tan poco respeto las cosas sagradas y que las autoridades sean incapaces para corregir estas irreverencias, que á la verdad hacen poco honor á la cultura de nuestra poblacion.

Ha sido nombrado dignidad de Chantre de la Catedral de Astorga, nuestro respetable amigo el ilustrado y virtuoso párroco de Santa Eufemia del Norte D. Sebastian Roberto Nóvoa.

Catorce años de relevantes servicios en la cura de almas; un sacerdote ejemplar de virtudes y caridad, afable con los humildes, modesto con los poderosos y dispuesto siempre á hacer el bien á todos sin vanas ostentaciones,

bien merece esta recompensa.

Aparte de que sentimos la ausencia de un párroco cuyas virtudes é ilustracion le habian granjeado el amor, el respeto y las unánimes simpatias de sus feligreses, nos alegramos de que haya sido elegido para tan alta dignidad, y será para nosotros una gran satisfaccion que continúe haciendo progresos en su brillante carrera eclesiástica.

El Sr. D. Rafael M. de Labra, ha tenido la amabilidad de enviarnos un folleto titulado *El negrero Santos de Santo Domingo*, del cual nos ocuparemos en el próximo número.

Llamamos la atencion del Sr. Gobernador de la provincia acerca de varias personas sospechosas que vagan por los pasillos del local en donde se efectuan las operaciones de la quinta. Como de antiguo son conocidas sus prácticas que se reducen á tender una artificiosa red al bolsillo de nuestros incautos campesinos, será muy conveniente que el cuerpo de órden público ejerza la mayor vigilancia á fin de evitar explotaciones que si son siempre criminales, lo son en mayor grado tratándose de explotar á los esquilados agricultores que logran reunir alguna cantidad, talvez á costa de su ruina, para atender á los gastos que les ocasiona la inclusion en el reemplazo de los hijos, único apoyo de su ancianidad y que les prestan poderosa ayuda en los trabajos de la labranza.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA.—Podrá sufrirtos el que no gaste el *Licor del Polo de Orive*, eficazísimo y superior dentífico nacional, laureado en seis exposiciones, y único dentífico español premiado en Paris; pero de seguro que no sabe lo que son el que lo use diariamente, segun empleo preservativo. Calma bien pronto los mas furiosos dolores de muelas é infaliblemente los evita, así como toda clase de sufrimientos de la dentadura y encias. Frasco en todos sitios 6 rs. Su composicion es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido: de ahí la racional esplicacion de que con su uso se conserva la dentadura con su anacarado esmalte natural y libre de toda enfermedad se haga innecesario el empaste y extraccion y en una palabra se destaquen sus superiores cualidades sobre todos los dentíficos conocidos y su aceptación sea universal por todas las clases sociales.

Exíjase la inscripcion de *Licor del Polo de Orive, Ascao 7 Bilbao*, grabado de relieve en el cristal sin cuyo requisito todos los frascos son falsificados. Depósito central para obtener grandes descuentos, Bilbao su autor, Orense farmacia del Sr. G. Rivera, calle de la Paz, y en las mejores farmacias y perfumerías de la provincia y en general en toda España.